

## Inscripciones de *Ilici*, *Allon* y *Lucentum* en un manuscrito de la Biblioteca Nacional de París

### Inscriptions from *Ilici*, *Allon* y *Lucentum* in a manuscript of the Bibliothèque Nationale de France (Paris)

Marc Mayer i Olivé

<mmayer@ub.edu>

<https://orcid.org/0000-0003-1293-7928>

Universitat de Barcelona

Facultat de Filologia i Comunicació,

Gran Via de les Corts Catalanes, 585

08007 Barcelona (España)

Fecha de recepción: 17/03/2021

Fecha de aceptación: 31/07/2021

**RESUMEN:** Las copias de inscripciones en un manuscrito, conservado entre los papeles de Bernard de Montfaucon en la BNF, nos permiten ver dibujos de epígrafes de *Ilici*, *Allon* y *Lucentum* en buena parte perdidos y constituyen una muestra del desarrollo del estudio epigráfico en la zona y de su contexto cultural.

**PALABRAS CLAVE:** Epigrafía – Historia romana – Manuscritos – provincia de Alicante – siglos XVII y XVIII

**ABSTRACT:** Copies of inscriptions in a manuscript preserved among the papers of Bernard de Montfaucon at the BNF allow us to see drawings of epigraphs from *Ilici*, *Allon* and *Lucentum* to a large extent lost and constitute a sample of the development of the epigraphic study and its cultural context in the area.

**KEYWORDS:** Epigraphy – Roman History – Manuscripts – Alicante province – 17<sup>th</sup> and 18<sup>th</sup> Centuries

---

Emil Hübner en la introducción del *Corpus Inscriptionum Latinarum* volumen II referido a Hispania, Berlín 1869 (=CIL II),<sup>1</sup> recoge con puntualidad, bajo el epígrafe que lleva el nombre del benedictino de la Congregación de Saint Maur, Dom Bernard de Montfaucon (1655-1741), la noticia de un manuscrito anónimo conservado en aquel momento en la Biblioteca Imperial de París con la cota 1283. Se ocupó además de dos de

---

<sup>1</sup> CIL II: XX, donde da la cota del manuscrito que tratamos como “résidu de St. Germain 1283”.

las inscripciones en 1860 al dar cuenta de su viaje por España y Portugal a la Academia de Berlín en una comunicación enviada desde Cartagena (Hübner, 1860: 421-450).<sup>2</sup> El documento referido puede consultarse ahora en el manuscrito Latin 11911 de la Bibliothèque Nationale de France entre los *Papiers de Bernard de Montfaucon* procedentes de la Abadía de Saint-Germain-des-Prés de Paris, en un cuadernillo foliado 13-14v.<sup>3</sup>

No nos da Hübner más noticias descriptivas sobre la entidad del anónimo manuscrito,<sup>4</sup> pero resulta evidente a partir del uso que hace de él que lo considera especialmente importante en cuanto único testimonio para algunas de las inscripciones que contiene y como valioso elemento de topográfico situar sea la ubicación del hallazgo sea el lugar de conservación de los epígrafes, ya que copia literalmente con algunos pequeños cambios las indicaciones en lengua castellana que da dicho manuscrito en el encabezamiento de las noticias que preceden a la edición de la mayor parte de las inscripciones que refiere.

Hemos creído que sería quizás útil volver sobre este manuscrito y las copias de inscripciones y dibujos en él recogidos que en alguno de los casos resulta ser la única imagen aproximada de la cual todavía hoy disponemos.

Los dibujos están conservados en el folio 13 r. y v. y ordenados con numeración romana de la manera que sigue (figs. 1 y 2):

- I *CIL* II 362\* atribuido a *Lucentum*.
- II *CIL* II 3567 de *Lucentum*.
- III *CIL* II 3565 de *Lucentum*.
- IV *CIL* II 3564 de *Lucentum*.
- V *CIL* II 3558 de *Ilici*.
- VI *CIL* II 3560 de *Ilici*.
- VII *CIL* II 3559 de *Ilici*.
- VIII *CIL* II 3571 de La Vila Joiosa (*Allon*).
- IX *CIL* II 3563 de *Lucentum*.
- X *CIL* II 3557 de *Ilici*.

Procederemos a indicar o, mejor aún, transcribir para cada uno de ellos cuanto nos dice el propio informador de Montfaucon sobre su hallazgo, aunque esto, ya que lo esencial fue copiado por Hübner, no constituya en principio una novedad si bien como podrá comprobarse nuestra transcripción difiere en algunos casos de la descripción recogida en *CIL*.

<sup>2</sup> Presentada a la Academia de Ciencias de Berlín el 16 de julio de 1860, esp. pp. 434-435 para las inscripciones *CIL* II 3557 y 3558.

<sup>3</sup> Carbonell y Gimeno (2011: 265-266) se refieren a este manuscrito al estudiar el contenido hispano del manuscrito BNF 11919.

<sup>4</sup> Se vuelve a referir a la misma recopilación de Montfaucon en *CIL* II p. 441, refiriéndose a otro manuscrito anónimo de 1648 a propósito de las inscripciones de *Castulo*, que nada tiene que ver con el que tratamos. Cf. Carbonell y Gimeno (2011: 265-297) para estos documentos.

Hay que señalar, en primer lugar, que precede a la descripción, “esplicacion” fol. 14 r. y v., una precisión de carácter general: “Todas estas lapidas se han hallado en esta Ciudad y las há visto el Autor. Son de calidad que es la que se corta en la Sierra de San Julián, de donde se trahe hasta oy para los edificios desta Ciudad”. Veremos como esta afirmación dista mucho de ser cierta si se refieren a un examen o autopsia directa de las piezas.

La “esplicacion” para cada una de ellas es la que sigue:

“La I la trae Beuter, Escolano y Diago la qual se halló aquí y está oy en una heredad. Haze mención del linaje de los Pardos y Bebios y en n(uest)ro idioma dice: A Lucia Bebia Romana el noble Pardo natural de Sagunto, su gran aficionado procuró poner esta mem(ori)a para estrecha amistad y obligación. Esta piedra a manera de bassa devia servir a alguna estatua que le hizo”.

“La II la trae el Dr. D. Vicente Bendicho Dean de A(lican)te en sus m(anuscrito)s. Hallose aquí, y está en otra heredad. Es bien labrada, y orlada con molduras, pero no está entera: solo se puede leer: Varron mozo de 14 años: H.S.E.T.L. Aquí sepultado está, seale la tierra leve”.

“La III la trae el mismo se halló aquí: está en otra heredad”.

“La IV la trae el mismo. Es ancha dos palmos, y medio, tiene cinco de largo, los demas caracteres estan consumidos. Solo pueden leerse los que estan en ellos señalados. Se halló en el sitio de la Antiga Alona año 1604, y con otras se llevaba un galerero para acomodar el puente por donde passavan las galeras, que de la ciudad se llevavan a la Condomina, advirtieron algunos que estaba escrita, y se llevó a otra heredad en donde se conserva. Si no se hubiera advertido se hubiera perdido su mem(ori)a como de otras innumerables”.

“La V la trae el mismo se halló en los Antigones hasta donde llegava el sitio de la antigua Ilice. Tenia 4 palmos de ancho, seis de largo, comidas las letras del tiempo, de las aguas, y del viento del mar, y no podían leerse en una línea sino *Portio Rufino*, y dos líneas mas abaxo: *arcum fecit*. Si la tuviéramos entera seria el mas estimable monumento de la antigüedad. Se cree que estaba junto al arco que se hizo para conducir por el agua que desde la Alcornia venia a esta ciudad; pues hasta en los Antigones, donde se halló la lapida se descubren vestigios del conducto. Está en un huerto del Bover”.

“La VI la trae el mismo. Solo se encontró un pedazo sin encontrar los otros seria alguna lapida sepulcral de Quinto Voconio. Teniala Juan B(autist)a Pagan”.

“La VII es la lapida sepulcral de una señora: solo se leen las dicciones que allí ay. La trae el mismo. Hallose en la Albufereta”.

“La VIII se descubrió año 1688 en una heredad. Es de 5 palmos de largo y tres de ancho. Se lee: A Quinto Manlio Celesino hijo de Quinto Quirino Duumvir tres veces. sacerdote quatro Manlia Cryse su mujer, falta lo demas”.

“La IX se halló año 1701. Labrándose una heredad junto a la Albufereta. Es de tres palmos de largo, y de ancho palmo, y medio, y un cuarto, y cerca de un palmo de grueso. Malogró la rexa alguna de las letras de la línea ult(im)a. Baxo de dicha lapida se hallaron muchas tablas de mármol blanco un gema largas, y anchas cinco dedos, algunas enteras, y otras partidas, que se deshazian como arena. Hallaron tambien cerca un pedazo de piedra labrada, que era como de Pila de agua bendita. Parece que esta lapida se puso a la 1ª fundación del templo del qual hablaremos en la sig(uien)te y por averse malogrado algunas letras, no se podía dar tan segura interpretación de las que se leen, como quisiéramos. La interpretación es como se sigue: Siendo Mario Valerio Solaniano Severo Murena Gran sacerdote Mario Popilio Onix Sevir Augustal edificó este templo etc. Escolano trata de una lapida en que está escrito Q. Sertorius Q. Liber Abascantus Sevir Aug. D.S.P.F.C. y descifra las cinco letras en estas dicciones de Sua Pecunia Facere Curavit. En la nuestra se hallan seguidas las tres D.S.P. pero aviendose borrado las intermedias no es fácil descifremos las otras. Está en otra heredad”.

“La X se halló despues en otra heredad cerca de la Albufereta, en donde esta en la esquina de la casa. Es de la calidad de piedra de S. Julian, tiene cerca de dos palmos de largo y algo mas de palmo, y cuarto de ancho. Se lee la reedificación, o renovación del templo de Juno y los duunviro, Jurados, o Consules que eran de la Colonia, traducido su letrado dice: Siendo duunviro Publio Fabricio Justo, y Publio Fabricio Respecto por decreto y orden del Consejo renovó de sus Propios la Republica poderosa el Templo de la Diosa Juno. En el sitio donde se halló ay pedazos de colunas, remates, y fines dellas de orden dórico, y un pedazo de pie, o remate de coluna está en la esquina de la dicha casa. Se han visto alli tambien losas grandes, y pequeñas, y huesos, y calaveras humanas”.

Podemos pasar después de recoger estas descripciones a considerar la reflexión final que hace el autor de estas copias y comentarios, que puede tener como una buena parte de los comentarios anteriores un cierto valor arqueológico para determinar contextos:

“Estas son las que oy están. El infeliz descuido que tuvieron los incultos siglos pasados en conservar otras nos há privado de otros nobles monumentos de la antigüedad. En las repetidas vezes que se han renovado los muros sin reservar tan preciosas mem(ori)as las arrojaron en los terraplenos, o fundamentos, como se vió en el edificio de la Torre antiga de San Nicolas, q(uan)do la derribaron para el nuevo edificio, y oy puede advertirse en los baluartes de los muros en especial en los de S. Anton, que ay m(u)cha(s) piedras en ellos sin pedirlo el arte desiguales, lo qual persuade que aprovechaban las que hallavan mas cerca, y tienen algunas forma de lapidas”.

Nos aproximaremos en primer lugar a *CIL* II 362\*, el epígrafe numerado con el I en el manuscrito (fig. 1). Se trata de una inscripción atribuida a *Lucentum* que como recoge

el propio Hübner tiene una larguísima tradición historiográfica (*CIL* II: 36\*), que parece iniciarse con la primera edición de la *Cronica Primera part de la historia de Valencia que tracta de les Antiquitats de Spanya y fundacio de Valencia*, València 1538, fol. XXVIIv., de Pere Antoni Beuter. El propio Hübner señala que no tuvo en sus manos esta primera edición que creemos que es útil tener en cuenta y que aquí reproducimos (fig. 3), ya que se trata del primer testimonio conservado. Como ya hemos señalado el autor de nuestro manuscrito pretende haber visto todas las inscripciones a las cuales se refiere, aunque no sabemos, como iremos viendo, hasta qué punto esto corresponde a una realidad, ya que podemos entender que quizás se refiera únicamente al hecho de que ha comprobado las fuentes, que para esta inscripción son en su caso: Beuter, Escolano y Diago.<sup>5</sup> Evidentemente el autor debió de conocer también, como iremos comprobando, la obra manuscrita de Vicent Bendicho (1584-1642), Deán de Alicante, a la cual se refiere en las siguientes inscripciones, el cual recoge también este epígrafe (fig. 4).<sup>6</sup> No podemos hacer otra cosa que estar de acuerdo en este punto con E. Hübner que opinó de este *titulus*: “certe aut male lectus est aut interpolatus”. Una carta de Ignacio Pérez de Sarrió a Bernardo de Bertholon seguramente de la primera mitad del siglo XVIII, conservada en el Real Colegio-Seminario de Corpus Christi de Valencia también la recoge entre las que indica que ya refería el deán Bendicho.<sup>7</sup> Valdría sin duda volver sobre esta inscripción para deconstruirla e intentar así comprender el proceso que condujo al resultado que hoy vemos.

La inscripción II corresponde a *CIL* II 3567 de *Lucentum*, que el anónimo autor refiere a Bendicho, el cual sin embargo da mayores precisiones respecto a la ubicación.<sup>8</sup> Nuestro documento no presenta en este caso especiales novedades a excepción de los datos sobre su aspecto,<sup>9</sup> ya que la tradición historiográfica de la inscripción es mucho mas antigua que el manuscrito que nos ocupa.<sup>10</sup> Cabe decir que quizás el autor de la copia que presentamos pudo verla todavía (fig. 1). El manuscrito ya mencionado del Real-Colegio-Seminario de Corpus Christi, da una copia semejante a la de nuestro manuscrito y dice que corresponde a las inscripciones ya publicadas por Bendicho.

<sup>5</sup> Escolano 1611: col. 86 y Diago 1613: fol. 386v. que hace una referencia al contenido de la inscripción sin reproducir el texto. Una bibliografía completa se hallará en Corell 2012: 302, núm. III.

<sup>6</sup> Bendicho 1640: fol. 34v. (p. 54 de la copia digital) donde indica al margen: “Trae esta piedra Escolano Lib. 6 Cap. 11 n° 13”, que corresponde exactamente a la col. 86.

<sup>7</sup> Véase sobre el contenido de este manuscrito nuestra nota 25.

<sup>8</sup> Bendicho, 1640: fol. 34 v. (p. 54 de la copia digital).

<sup>9</sup> *CIL* II: 482, recoge una parte importante de las fuentes más antiguas que complementa Corell (2012, pp. 125-126, núm. 79), con un buen elenco de las fuentes historiográficas y algunas copias dibujadas; Rabanal Alonso - Abascal Palazón 1985: 191-244, esp. para esta inscripción p. 338, núm. I, que los autores consideran una falsificación literaria, este trabajo fue complementado por Rabanal Alonso - Abascal Palazón (1986: 169-174), para esta inscripción véase el núm. 37, p. 174, donde se añade la referencia *EE* IX p. 134.

<sup>10</sup> González Germain (2013: 56-92) ha constatado la presencia de este epígrafe en la que denomina Síloge del Francisc Vicent (ms. de Wolfenbüttel, Herzog- August-Bibliothek, cod. Guelf. 20.11. Aug.4°, fols. 179-222), véase esp. p. 58 y nota 20, para esta inscripción. Señalemos además la presencia en el denominado *Anonymus Valentinus*, para el cual cf. ahora Gimeno Pascual (1997: 84, núm. 73) para esta inscripción, que estaba ya en el denominado *Libro de Ocampo*, sobre el cual véanse las pp. 23-51 de este mismo estudio y González Germain (2013: 188-219).

El epígrafe número III, *CIL* II 3565, también de *Lucentum*, no parece copiado de Bendicho, tal como podría desprenderse del texto, y nos aporta una copia mejor (fig. 1) o por lo menos corregida.<sup>11</sup> El manuscrito mencionado del Real-Colegio-Seminario de Corpus Christi de Valencia depende explícitamente de Bendicho.

Menos enjundia tiene *CIL* II 3564, número IV del manuscrito, también de *Lucentum*, ya que poco aporta éste a la tradición de la inscripción, su copia por lo menos paleográficamente parece superior a primera vista a la de Bendicho, a la cual cita y que fue posiblemente su fuente. En el caso de Bendicho, vista la copia (fig. 1), las dimensiones y la forma del monumento, podemos asegurar que la había visto puesto que fue además propiedad de su padre, como él mismo recuerda.<sup>12</sup> El manuscrito del Real-Colegio-Seminario de Corpus Christi depende de nuevo de V. Bendicho.

La inscripción número V, *CIL* II 3558 (fig. 1), cuyo hallazgo es detalladamente contado, es atribuida en el *CIL* a *Ilici* en lugar de a *Lucentum*, ciudad a la que correspondería según la topografía descrita en el propio documento.<sup>13</sup> J. Corell hizo una importante aportación, ya que se dió cuenta, al estudiar directamente el contenido del manuscrito de Bendicho, de que no se trataba de esta inscripción a la que se referían las circunstancias del hallazgo que recogía Bendicho, sino que correspondían a *CIL* 3564, número IV, que hemos comentado anteriormente y que por alguna razón había confundido la atribución el anónimo autor del manuscrito en manos de Montfaucon (Corell, 2012: 312, núm. XII; 2012: 116, núm. 70; Rabanal Alonso – Abascal Palazón 1985: 199, núm. 16). Leyendo el texto de Bendicho no cabe duda de que cuanto se dice del hallazgo del epígrafe número V debe ser aplicado al número IV. El razonamiento de Corell para explicar que el error se funda en la lectura de Bendicho podría ser plausible (Bendicho, 1640: fol. 36 [p. 56 de la copia digital]), en cuanto propone que el anónimo parisino podría haber creído que la explicación de Bendicho para la inscripción de *Lucentum* con un *Rufus*, *CIL* II 3564, número IV del manuscrito, para la cual este autor aducía el paralelo de *CIL* II 3997 de Xèrica, tomado de los *Anales* de Diago (Corell, 2005: 72-75, núm. 27), pudo inducir al error de atribución del documento de Montfaucon. Si leemos con detalle el texto de Bendicho nos daremos cuenta que evidentemente no se refiere al texto de *CIL* II 3558, número V, lo que nos puede hacer suponer, sin duda, que si el estado del texto de Bendicho que conocemos en la actualidad es el que pudo también conocer o manejar el autor del manuscrito parisino, fue leído por este último sólo superficialmente por lo que pudo interpretar que las indicaciones para *CIL* II 3564, pudieran estar referidas a la copia de Xèrica, *CIL* II 3997, puesta como paralelo por

<sup>11</sup> *CIL* II: 482, donde supone que Bendicho indica en su copia *Sinproniaca*, lo cual no responde a la realidad del manuscrito de este erudito que manejamos, un comentario de Th. Mommsen en *CIL* II propone allí mismo leer *Synfoniaca*; Bendicho 1640, fol. 35 (p. 55 de la copia digital), que parece que podría todavía haberla visto y da como año del hallazgo 1606. Cf. también Corell (2012: 117-118, núm. 72); Rabanal Alonso - Abascal Palazón (1985: 197, núm. 10).

<sup>12</sup> *CIL* II: 482; Bendicho (1640: fol. 36 [p. 56 de la copia digital]); Cf. también Corell (2012: 116, núm. 70); Rabanal - Abascal (1985: 197, núm. 9).

<sup>13</sup> *CIL* II: 481, que señala con razón que su texto parece no estar en Bendicho, pero acepta las noticias del anónimo parisino.

Bendicho a causa de la concomitancia entre las palabras de su inscripción fragmentaria con las de la más completa de Xèrica.

Si nos fijamos en la ilustración que acompaña a estas páginas del manuscrito de Bendicho, nos daremos cuenta enseguida de que queda vacío el espacio para otra inscripción se debía copiar en la cartela vacía que se halla bajo la copia de *CIL* II 3565, número III del manuscrito de París, precisamente al margen de la explicación correspondiente a *CIL* II 3564, número IV del mencionado manuscrito (Bendicho, 1640: fol. 35v. [p. 55 de la copia digital]). Esto nos llevaría a pensar que quizás existió verdaderamente este texto en la obra de Bendicho, que no fue copiado por alguna razón en la copia que manejamos, pero que pudo muy bien estar presente en otro ejemplar e inducir así al error de atribución de datos contenido en el manuscrito que llegó a las manos de Montfaucon.

Otra cuestión sería pensar si se quiso por alguna razón inducir a error para aumentar así los documentos sobre la zona mediante una copia parcial de una inscripción ajena, valiéndose además de la descripción de las circunstancias reales referentes a otra. Sin querer pensar en un fraude podemos pensar que pudo utilizarse también una copia no completa, poco cuidada o parcial de Bendicho o bien servirse de los papeles de este o de notas tomadas a la ligera del mismo.

Las razones del error pueden ser muchas, pero hemos de analizar otra cuestión de mucha mayor envergadura.

J. Corell hace una propuesta de identificación entre los textos de *CIL* II 3558 y 3997, que a primera vista resulta muy justificada. *CIL* II 3558 sería una copia parcial de *CIL* II 3997 de Xèrica, que se conserva allí hasta nuestros días. La razón de la existencia de esta copia parcial podría radicar en el hecho de que la pieza está troceada en diversos fragmentos y que por alguna razón el copista del anónimo de París pudo ver o tuvo noticia tan sólo una parte, aunque el texto fuera conocido completo desde siglos antes. Por lo que sabemos además la inscripción parece no haberse movido nunca de Xèrica. Hübner no se habría dado cuenta de esta concomitancia y en función del origen diverso atribuido a la copia de nuestro manuscrito las creyó independientes. Una única cuestión puede añadirse a esta constatación, aunque no se trata de un hecho dirimente: la inscripción se halla también atribuida a *Lucentum* en el que el propio Corell denominó Anònim ms. ca. 1750, que trataremos al final de este trabajo, lo que podría comportar que existiera previamente una tradición sobre esta inscripción, copiada parcialmente y atribuida a *Lucentum*, de la cual dependería el copista del manuscrito parisino que no habría hecho otra cosa que pretender documentarla tomando de Bendicho noticias erróneamente. Resulta interesante en consecuencia comparar el dibujo de nuestro manuscrito (fig.1) con la inscripción de Xèrica, para ver un ejemplo de cómo las copias manuscritas a veces contribuyen a diversificar un mismo epígrafe, y a perpetuar errores de atribución que en ocasiones pueden resultar incluso bienintencionados.

*CIL* II 3560, lleva en el manuscrito objeto de análisis el número VI (fig. 1) y corresponde a *Ilici*, no puede decirse del mismo otra cosa salvo que es la única fuente de *CIL* II y que no se halla en Bendicho, como afirma el manuscrito, por lo menos en la copia

que manejamos; su ilustración es semejante a la que publica Corell tomada del Anònim *ca.* 1750, aunque evidentemente no se trata de la misma mano.<sup>14</sup>

Lo mismo sucede con la inscripción que lleva el número VII, *CIL* II 3559, que también resulta semejante (fig. 1), pero no de la misma mano, a la copia del Anònim *ca.* 1750 y es la única fuente de Hübner<sup>15</sup>.

La inscripción número VIII del anónimo parisino, *CIL* II 3571 es un pedestal hallado en 1688 en la Vila Joiosa (fig. 1); muy probablemente el Anònim *ca.* 1750 y el susodicho manuscrito sean los documentos más antiguos. El hecho de que la pieza se haya conservado nos permite comprobar la fiabilidad de la lectura y muy especialmente completar el renglón cuarto hoy perdido<sup>16</sup>.

*CIL* II 3563 de *Lucentum*, conservado en la actualidad en el Museo de Bellas Artes de Valencia, número IX de nuestro manuscrito (fig.2), no parece haber sido visto por el autor de la copia parisina, dado que su transcripción no resulta en modo alguno exacta, aunque le debamos la información del lugar del hallazgo en 1701, se halla también presente en el Anònim *ca.* 1750, que junto con el manuscrito que tratamos son los documentos más antiguos<sup>17</sup>. El manuscrito del Real-Colegio-Seminario de Corpus Christi parece depender de Bendicho.

Por último, debemos ocuparnos de la última inscripción, número X, *CIL* II 3557, que documentan de nuevo únicamente el manuscrito que estudiamos (fig. 2) y el Anònim *ca.* 1750. El dibujo del ejemplar parisino es por consiguiente singularmente importante y su lectura y distribución fueron las usadas por E. Hübner en su edición. El único error aparente corregido por *CIL* II es el *cognomen* *Respect(o)* en el manuscrito *Respict* con la cancelación de una I entre C y T, fruto de una primera lectura interpretativa *respicit*<sup>18</sup>.

Si quisieramos buscar un paralelo al conjunto epigráfico contenido entre los papeles de Montfaucon de los que nos ocupamos, no podríamos hallarlo entre los manuscritos u obras publicadas, que conocemos más allá de algunas concomitancias muy parciales, como las que puede presentar por ejemplo el manuscrito que mencionaremos a continuación. Se trata de un documento conservado en la Real Academia de la Historia, obra de Ascensio de Morales, un personaje que nació en la segunda mitad del siglo XVII y vivió hasta la segunda mitad del siglo siguiente y trabajó precisamente en Cartagena entre 1750 y 1751. Dicho manuscrito contiene cuatro de las inscripciones recogidas en el manuscrito que estudiamos, junto con algunas otras no presentes en el mismo, un contenido que evidentemente se ha de datar en un momento inmediatamente anterior al año 1751, que resulta ser la fecha que le es aproximadamente atribuida (Abascal – Cebrián 2005: 360). Nuestro texto parece ser anterior y en consecuencia es una obra que muy

<sup>14</sup> *CIL* II: 481; Corell, 2012: 121, núm. 75; Rabanal Alonso – Abascal Palazón, 1985: 231, núm. 85.

<sup>15</sup> *CIL* II: 481; Corell, 2012: 117, núm. 71; Rabanal Alonso - Abascal Palazón, 1985: 230-231, núm. 82.

<sup>16</sup> *CIL* II: 483, la rotura señalada por Hübner, que no vio la pieza, no se corresponde a la realidad; Corell (2012: 157-159, núm. 105) reproduce el dibujo de un manuscrito anónimo de finales del siglo XVIII que nos muestra como ya se había perdido el cuarto renglón. La vio Gregori Maïans antes de 1760. La inscripción se halla actualmente en el Vila Museu de la Vila Joiosa. Además, Rabanal Alonso – Abascal Palazón (1985: 218-219, núm. 54).

<sup>17</sup> *CIL* II: 482; Corell, 2012: 110-112, núm. 66; Rabanal Alonso – Abascal Palazón, 1985: 193, núm. 1.

<sup>18</sup> *CIL* II: 481; Corell, 2012: 107, núm. 63; Rabanal Alonso - Abascal Palazón, 1985: 194-195, núm. 4.

posiblemente sea fruto de la diligencia de un informador local que dirige su contenido a Montfaucon y muy difícilmente podremos encuadrarlo en una tradición historiográfica. Lo mismo sucede con el informe sobre las antigüedades halladas en La Albufereta del Conde Lumières datado el 21 de mayo de 1776, que da noticias evidentemente posteriores al manuscrito estudiado.<sup>19</sup>

De cuanto hemos dicho, aún cuando el manuscrito que hemos revisado continúe siendo anónimo, se habrá observado, y hemos insistido en ello, que presenta en algunos dibujos una indudable semejanza con el manuscrito que J. Corell denominó *Anònim ms. ca. 1750*:<sup>20</sup> la coincidencia de *CIL* II 3559, 3560, de los que se ha publicado la imagen y la presencia también de 3557, 3558, 3563, 3565 y 3571, conducen a pensar en una fuente común o bien en una copia naturalmente anteriores al año 1750, recordemos que Montfaucon murió en 1741 y naturalmente es posterior a 1701 última fecha en que se constata en el Anónimo de París el hallazgo de una inscripción. Los números indicados por Corell en dicho manuscrito, el *Anònim ca. 1750*, corresponden además exactamente a los que presenta el manuscrito que hemos estudiado por lo que deberemos pensar que se trataría quizás de una copia exacta del mismo o de sus dibujos. Por el momento no hemos podido identificar este manuscrito en la cota indicada por J. Corell en el Real-Colegio-Seminario de Corpus Christi.<sup>21</sup>

Dado que el anónimo informador de Montfaucon mandó no sólo dibujos sino también descripciones, ubicaciones e interpretaciones, podemos fácilmente deducir que esto indica en cierta medida una pericia en la cuestión tratada. Hemos de descartar, sin embargo, que se trate de la mano de Manuel Martí i Zaragoza (1663-1737), el famoso deán Martí de Alicante<sup>22</sup>, ya que no sólo no corresponde la escritura, sino que tampoco el tono ya que fue corresponsal frecuente de Montfaucon<sup>23</sup>, en último término podría tratarse de una nota que llegó a manos del deán Martí que pudo mandarla a su vez a Bernard de Montfaucon.

El segundo manuscrito del Real-Colegio-Seminario de Corpus Christi de València al que nos hemos referido repetidamente, que no parece recoger Corell, lleva una nota de otra mano posterior seguramente todavía del XVIII que indica: “Este papel està escrito por D. Ignacio Perez de Sarriò. Caballero de Alicante de quien habla Florez al fin del

<sup>19</sup> CAI-A/9/3929/2(2) de la RAH, que contiene copias de cuatro inscripciones que coinciden con nuestro manuscrito: *CIL* II 3563, 3564, 3565 y 3567; *CIL* II 3563 se halla también en la comunicación del Conde de Lumières CAI-A/9/3929/4 (Cebrián Fernández, 2002, 264-265).

<sup>20</sup> Corell (2012: 371) le da por título: *Desinios [dibuixos] que paran en poder del P. López Soto (?) en Alicante*, Biblioteca Maiansiana, Col-legi Corpus Christi, vol. 504, València. No ha podido ser por el momento localizado el manuscrito con esta cota en el Real-Colegio-Seminario de Corpus Christi de València.

<sup>21</sup> Agradezco al archivero S. Ferrando Palomares y al Servicio de Reprografía de esta Institución, en la persona Mercé Vera Viñoles, por la búsqueda en el volumen señalado por Corell, que contiene en realidad el manuscrito atribuido a Ignacio Pérez de Sarriò.

<sup>22</sup> Sobre el deán Martí véase por ejemplo entre la numerosísima bibliografía: Gil (1976); Guglieri (2002); Pérez García (2001); Gil Saura (2014) y además Hernando Sobrino (2006), para la epigrafía.

<sup>23</sup> Cf. Guglieri (2002: 62-67, 69, 255, 476 y 503-504), para dicha correspondencia en ocasiones de tema epigráfico.

prólogo del tomo IX. de la España Sagrada”.<sup>24</sup> Evidentemente hemos de insistir en el hecho de que este manuscrito no parece corresponderse con el mencionado y usado por J. Corell con la indicación Anònim ms. ca. 1750, cuyo contenido no coincide con este último manuscrito reseñado, aunque sea posiblemente del mismo momento y de noticias nada desdeñables sobre las inscripciones que recoge (figs. 5-6).<sup>25</sup>

Un elemento o capítulo más a examinar en el futuro respecto a esta secuencia de copias e informaciones del siglo XVIII que nos muestran un interés histórico, arqueológico y epigráfico singularmente vivo en la zona, una tendencia que culminará con los trabajos de Antonio Valcárcel Pío de Saboya y Moura, Conde de Lumières y más tarde Príncipe Pío y Marqués de Castel-Rodrigo (1748-1808),<sup>26</sup> desde un punto de vista epigráfico, que fue precedido por la obra ilustrada del personaje valenciano capital para el momento Gregori Maians i Siscar (1699-1781).<sup>27</sup>

Son estos unos aspectos que me hubiera gustado poder analizar con los colegas y amigos Josep Corell y Xavier Gómez Font, excelentes conocedores de estos temas, ya que en resumidas cuentas no este texto no tiene otra intención u objetivo que mostrar algunos aspectos del hacer epigráfico en la parte meridional del País Valenciano desde el segundo tercio del siglo XVII hasta muy entrado el siglo XVIII. El panorama que se nos permite contemplar es verdaderamente avanzado a su tiempo en algunos aspectos y va mucho más allá de la copia de los textos y nos anticipa ya el rumbo que desde mediados del siglo XVIII irá tomando la epigrafía de la Península Ibérica.

<sup>24</sup> Sabemos que el tomo IX de la *España Sagrada* del P. Enrique Flórez fue publicado en 1752, lo que data dicho manuscrito.

<sup>25</sup> Notemos aquí que precisa que *CIL* II 3563 y 3561, este último no presente en el manuscrito de Montfaucon, son posteriores a las noticias que poseyó en 1640 el deán Bendicho, y que contiene además como ya hemos ido señalando *CIL* II 362\*, 3567, 3565, 3564 y, de nuevo no presente en ninguno de los otros manuscritos a los que nos hemos referido, el sello de bronce *CIL* II 4975, 3: *Abascanti*, que indica explícitamente que lo halló el propio Bendicho en 1619.

<sup>26</sup> Valcárcel, Conde de Lumières 1780. Entregó el Conde a la Academia de la Historia la preparación inédita del conjunto de inscripciones de País valenciano. El manuscrito en la Real Academia de la Historia lleva la cota 9/ 4772. La obra publicada en 1852 tiene por título *Inscripciones y antigüedades del reino de Valencia recogidas y ordenadas por el Excmo. Sr. Antonio Valcárcel Pío de Saboya, príncipe Pío, Marqués de Castel-Rodrigo, individuo de la Real Academia de la Historia y de otros cuerpos*; cf. también Mestre Sanchis 1980: 121-130. Sobre el Conde Lumières véase ahora Abascal - Die - Cebrián (2009). Los estudios anteriores ya desde *CIL* II han tenido en cuenta, estudiado y comentado suficientemente la obra de Lumières, razón por la cual nos hemos abstenido de dar sus referencias en este trabajo, así como no hemos añadido la bibliografía más reciente que no afecta decisivamente al texto de las inscripciones que hemos tratado.

<sup>27</sup> El interés de G. Mayans por la epigrafía es manifiesto cf. la información mandada por él a J.E.I. Walch a solicitud de mismo, con el que se había relacionado a través de Meerman, con el título *Introductio ad veterum inscriptionum historiam litterariam*, datada en 1756, cf. la edición de Abad – Abascal 1999, dos nuevas cartas esta vez a P. Burmann el Joven, conocido también por intervención de Meerman; Burmann Secundus 1773: vol. II, pp. III-XLIX, nos hemos ocupado estas cartas, fechadas en 1758 y 1760 respectivamente, en Mayer 2006, donde las reprodujimos a partir del ejemplar de la obra de Burmann que había pertenecido a José Nicolás de Azara. Para la proyección intencional de Mayans, véase Aleixos Alapont (2008) y anteriormente Aleixos y Mestre (2002: 29 y 83) para Montfaucon y su conocimiento de la obra del mismo.

### Bibliografía

- ABAD, L. – ABASCAL, J.M. (1999), *Gregorio Mayans i Siscar, Introductio ad veterum inscriptionum historiam litterariam*, Madrid.
- ABASCAL, J.M. – CEBRIÁN, R. (2005), *Manuscritos sobre antigüedades de la Real Academia de la Historia*, Madrid.
- ABASCAL, J. – DIE, R. – CEBRIÁN, R. (2009), *Antonio Valcárcel Pío de Saboya Conde de Lumiares (1748-1808) Apuntes biográficos y escritos inéditos*, Madrid – Alicante.
- ALEIXOS ALAPONT, S. (2008), *Humanismo y europeísmo en el pensamiento ilustrado de Gregorio Mayans i Siscar. Aproximació a través de su interés por el humanista Antonio Agustín*, València.
- ALEIXOS, S. – MESTRE, A. (2002), *G. Mayans y Siscar Epistolario Mayans y el Barón de Schönberg*, València.
- BENDICHO, V. (1640), *Chronica de la muy ilustre noble y leal Ciudad de Alicante*, Alicante.
- BURMANN SECUNDUS, P. (1773), *Anthologia veterum Latinorum epigrammatum et poëmatum sive catalecta poëtarum Latinorum in VI. libros digesta ex Marmoribus & Monumentis Inscriptionum vetustis, & Codicibus MSS. eruta*, Vol. II, Amsterdam.
- CARBONELL, J. – GIMENO, H. (2011), «La mano hispana anónima de algunas schedae epigraphicae de Bernard de Montfaucon», *Epigraphica* 73, 265-297.
- CEBRIÁN FERNÁNDEZ, R. (2002), *Comisión de Antigüedades de la real Academia de la Historia. Antigüedades e inscripciones 1748-1845, Catálogo e índices*, Madrid.
- CORELL, J. (2005), *Inscripcions romanes del País Valencià. II. 1. L'Alt Pàlancia, Edeba, Lesera i els seus territoris.* "Els mil·liaris del País Valencià", València.
- (2012), *Inscripcions romanes del País Valencià. VI (Ilici, Lucentum, Allon, Dianium i els seus territoris)*, València.
- DIAGO, F. (1613), *Anales del Reyno de Valencia, Tomo primero*, València.
- ESCOLANO, G. (1611), *Segunda parte de la Decada primera de la Historia de la Insigne y Coronada Ciudad de Valencia*, València.
- GIL, L. (1976), «El deán Martí o la esperanza perdida», en A. Fontán – J. López Rueda – L. Gil (eds.), *Tres grandes humanistas españoles*, Madrid, 65-84.
- GIL SAURA, Y. (2014), «El Deán martí y el Conde de Cervellón de la Academia de la Arcadia al exilio austracista en Viena» en L. Sazatornil Ruiz – F. Gimeno (eds.), *El arte español entre Roma y París (siglos XVIII-XIX)*, Madrid, 55-68.
- GIMENO PASCUAL, H. (1997), *Historia de la investigación epigráfica en España en los siglos XVI y XVII a la luz del manuscrito del Conde de Guimerá*, Zaragoza.
- GONZÁLEZ GERMAIN, G. (2013), *El despertar epigráfico en el renacimiento hispánico. Corpora et manuscripta epigraphica saeculis XV et XVI*, Faenza.
- GUGLIERI VÁZQUEZ, M. (2002), *Manuel Martí, latinista y autor latino*, Madrid [Tesis doctoral, UCM, 1992].
- HERNANDO SOBRINO, M.R. (2006), «Manuel Martí o la legitimación del documento epigráfico», *Cuadernos de Filología Clásica - Estudios Latinos* 26, 193-208.

- HÜBNER, E. (1860), «Epigraphische Reiseberichte aus Spanien und Portugal», en *Monatsbericht der Königl. Akademie der Wissenschaften zu Berlin*, 421-450.
- MAYER, M. (2006), «P. Burmann y los *carmina Latina epigraphica*», en C. Fernández Martínez, J. Gómez Pallarés (eds.), *Temptanda viast. Nuevos estudios sobre la poesía epigráfica latina*, Bellaterra, 81 pp. [pub. en CD].
- MESTRE SANCHIS, A. (1980), «El Conde de Lumiares y la epigrafía valenciana», en A. Mestre Sanchis (ed.), *Humanismo y crítica histórica en los ilustrados alicantinos*, Alicante, 121-130.
- PÉREZ GARCÍA, P. (2001), «El deán Martí y Europa», *Estudis* 27, 153-198.
- RABANAL ALONSO, M. A. – ABASCAL PALAZÓN, J. M. (1985), «Inscripciones romanas de la provincia de Alicante», *Lucentum* 4, 191-244.
- (1986), «Dos nuevas inscripciones y algunas correcciones a la epigrafía romana de Alicante», *Lucentum* 5, 169-174.
- VALCÁRCEL, A. [Conde de Lumiares] (1780), *Lucentum, oy la ciudad de Alicante en el reyno de Valencia*, València [hay una reimpresión de Alicante 1908].
- (1852), *Inscripciones y antigüedades del reino de Valencia recogidas y ordenadas por el Excmo. Sr. Antonio Valcárcel Pío de Saboya, príncipe Pío, Marqués de Castel-Rodrigo, individuo de la Real Academia de la Historia y de otros cuerpos*, Madrid [hay una edición facsímil de Valencia 1979].